

Energía y sector externo 2023

un sector que
mira hacia
afuera

The logo for EJES consists of the letters 'E', 'J', 'E', and 'S' in a stylized, bold font. The 'E' is purple, the 'J' is blue, the second 'E' is purple, and the 'S' is blue. The letters are interconnected and have a slight shadow effect.

EJES

enlace por la justicia energética y socioambiental

Energía y sector externo 2023

Un sector que mira hacia
afuera

-EJES-

Enlace por la Justicia Energética y Socioambiental

Enlace por la Justicia Energética y Socioambiental (EJES) es una articulación de organizaciones involucradas en el debate energético y socioambiental de la Argentina. Enfocados sobre los ángulos económico-financieros y de justicia socioambiental para exponer las implicancias ocultas de la obstinación hidrocarburífera. Con el horizonte de una transición hacia fuentes de energías renovables y sustentables, y desde una mirada interdisciplinaria, federal y atenta a los múltiples niveles, pretendemos abordar fundamentalmente el megaproyecto Vaca Muerta teniendo en cuenta las políticas y territorios implicados en el largo plazo.

Más información en ejes.org.ar

Autor: **Marco Kofman**

Rosario, Argentina. Febrero de 2024.

¡Copie esta obra! Copyleft se lo permite

Esta edición se realiza bajo la licencia de uso creativo compartido. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones: Atribución; Reconocer a los autores como fuente. No comercial: Sólo se permite la utilización de esta obra con fines no comerciales.

1. Introducción	5
Un sector externo de tres mercados	9
2. Mercado de gas	11
3. Mercado de petróleo crudo	16
4. Mercado de refinados	21
5. Pérdida de divisas por mecanismos financieros .	25
Remisión de utilidades a casa matrices	26
Contratación de servicios empresariales y otros	27
Formación de activos externos (fuga)	28
Pagos de deuda e intereses	29
6. Más riqueza en pocas manos no puede solucionar el problema externo de la economía	33
7. Fuentes consultadas	37

1. Introducción

El recientemente concluido mandato del Frente de Todos con Alberto Fernández a la cabeza estuvo atravesado por una profunda crisis externa de la economía nacida del elevado nivel de endeudamiento en dólares heredado del gobierno que lo precedió. A este problema irresoluble en el corto y mediano plazo, se sumaron los efectos de una guerra internacional en el este de Europa que incrementó el precio de las commodities y, finalmente, una sequía local que disolvió las capacidades de la economía nacional para generar excedentes comerciales a través de la venta de sus productos de origen agropecuario.

El problema central, sin embargo, nunca dejó de ser el abultado nivel de endeudamiento de la economía. No sólo se incrementaron las acreencias del Estado, sino que la liberalización cambiaria del período 2016-2019 trajo aparejado un notable incremento de la deuda del sector privado: los mismos actores que aceleraban la fuga de divisas, se endeudaban simultáneamente con el exterior.

Todo el saldo comercial favorable con el exterior que generó la economía en el período se terminó yendo entre los pagos de intereses de la deuda pública, los pagos de la deuda privada con sus propios intereses y también a través de diferentes mecanismos habilitados para la dolarización de excedentes que permearon las barreras impuestas por el control cambiario.

Junto al saldo comercial favorable, se registró un marginal incremento de la inversión extranjera directa que implicó el

ingreso de algunos dólares al país. Entre ambos ítems, ingresaron 31.793 millones de dólares al BCRA.

Pero el nivel de pérdida de divisas por motivos financieros fue monumental. Atender los servicios de la deuda pública costó 22.571 millones de dólares y otros 16.958 millones costó la deuda del sector privado. A esto hay que sumarle 19.464 millones de excedentes dolarizados por el sector privado de la economía mediante diferentes mecanismos permitidos por la política cambiaria y monetaria. Sólo el componente financiero implicó la pérdida de casi 60.000 millones de dólares en los últimos cuatro años, es decir, casi el doble que los ingresos de divisas genuinos de la economía en el período.

A este resultado hay que sumar la pérdida de otros 9.676 millones por la balanza comercial de servicios y así llegamos a dimensionar el problema externo de la economía en el período. El desfase entre las divisas generadas y las demandadas por la economía fue de 38.456 millones de dólares.

1. Principales componentes de variación de reservas internacionales

Diciembre 2019-noviembre 2023, en millones de dólares

Entrada de dólares	31.793
Saldo comercial de bienes	28.497
Inversión extranjera directa	3.296
Salida de dólares	70.249
Saldo comercial de servicios	9.676
Deuda pública	22.571
Deuda privada	16.958
Dolarización de excedentes	19.464
Otros componentes	1.580
Saldo bruto	-38.456
Aumento neto de deuda comercial	15.200

Saldo neto (variación de reservas)	-23.283
---	----------------

Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

Para evitar tamaña pérdida de divisas el BCRA retrasó el pago de importaciones, permitiendo un incremento de la deuda comercial de las firmas. Al netear de este valor el retraso en el cobro de exportaciones que la economía efectivamente realizó durante el mandato, se acumuló un incremento de la deuda comercial neta de 15.200 millones y así la pérdida efectiva de reservas se redujo al valor de 23.283 millones de dólares.

Al diseccionar el análisis de la economía argentina entre sus principales actividades económicas, nos encontramos con que la crisis externa del mandato de Alberto Fernández tuvo al sector energético como protagonista: en los últimos cuatro años el sector energético perdió divisas por 18.484 millones de dólares.

2. Saldo cambiario del sector energético

2020-2023, en millones de dólares

Saldo comercial	-6-216
Saldo financiero	-12.268
Saldo total	-18.484

Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

El problema externo de la energía mutó en este período de ser un tema meramente comercial, de diferencia entre la energía consumida por el país y la generada internamente, a un problema de características principalmente financieras. No fue una particularidad del sector energético, sino que fue un fenómeno que se dio para la economía en su conjunto y que tiene como origen el cambio distributivo activado a partir de

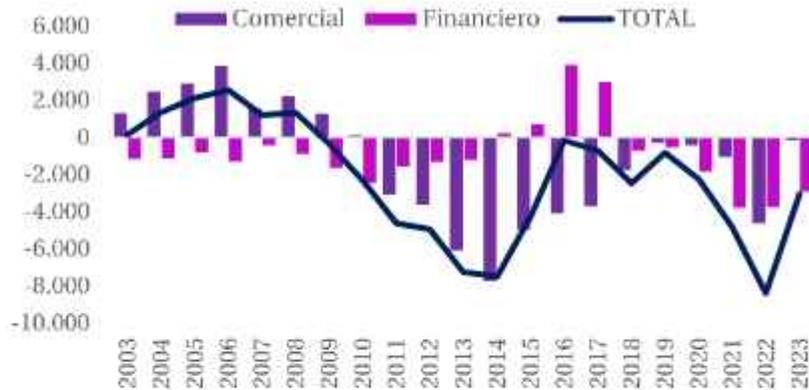
2016, que concentró excedentes en actores económicos que cuentan con una importante capacidad de fuga.

El año 2023 terminó con la cuenta comercial externa del sector energético equilibrada¹, pero el balance financiero siguió mostrando valores negativos muy importantes, en las últimas dos décadas los tres años con el peor balance financiero del sector fueron 2021, 2022 y 2023. En los próximos capítulos analizaremos por separado los dos fenómenos, porque tienen orígenes, causas y consecuencias diferentes, aunque no dejan de estar íntimamente ligados y enlazados por los actores corporativos principales de la actividad.

¹ Debemos tener en cuenta que en balance cambiario el BCRA registra la salida y la entrada de divisas y no el intercambio de mercancías efectivamente realizado. Como vimos, una práctica importante del último año consistió en el retraso del pago de importaciones, por lo cual, es probable que el equilibrio comercial energético, en realidad se haya logrado a partir de un incremento de la deuda comercial de los importadores.

3. Balance cambiario del sector energético

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

Un sector externo de tres mercados

Los mercados energéticos internacionales, casi exclusivamente, son de fósiles. Las importaciones y exportaciones energéticas abarcan gas, petróleo y derivados. Los intercambios de energía generada en centrales hidroeléctricas con países vecinos, que también ocurren, suelen ser marginales en términos de montos y cantidades comercializadas.

Este informe estará ordenado a partir del seguimiento de lo que ocurrió en cada uno de los principales segmentos del comercio exterior de bienes energéticos para la economía argentina. En primer lugar, analizamos el mercado de gas, donde el país es casi exclusivamente importador de energía. En este segmento incluimos también la comercialización de

aquellos combustibles que tienen como destino las centrales térmicas, ya que están vinculados a la dinámica gasífera interna, al atender el problema de la insuficiencia de la oferta interna de gas en relación a la demanda. Luego analizaremos el mercado de crudo, que tiene al país exclusivamente como exportador y que se ha reformulado y redimensionado recientemente a partir del grado de desarrollo alcanzado por Vaca Muerta. Finalmente, describiremos algunos aspectos del mercado de refinados, que presenta un costo de divisas anuales muy importante para las cuentas externas, y que es pasado de largo por muchos análisis sectoriales.

Luego dedicaremos una sección al análisis de la pérdida de divisas por razones financieras, detallando los diferentes mecanismos activados en cada momento durante los últimos años.

2. Mercado de gas

En nuestro país, las importaciones cubren, en su mayoría, faltantes de gas para atender la demanda de las centrales térmicas. Para ello no sólo se importa gas o gas natural licuado (GNL), sino también algunos combustibles que puedan ser quemados (gasoil o fueloil).

El desacople entre la oferta y la demanda interna de energía es un problema que caracteriza a la economía argentina desde el año 2006, cuando los niveles de extracción de gas y petróleo presentaban un declive de difícil reversión.

En el caso del gas, hasta 2014 la producción local no paró de caer. Recién en ese momento comenzaron a rendir las inversiones que la YPF renacionalizada había liderado en el sector a partir de 2012.

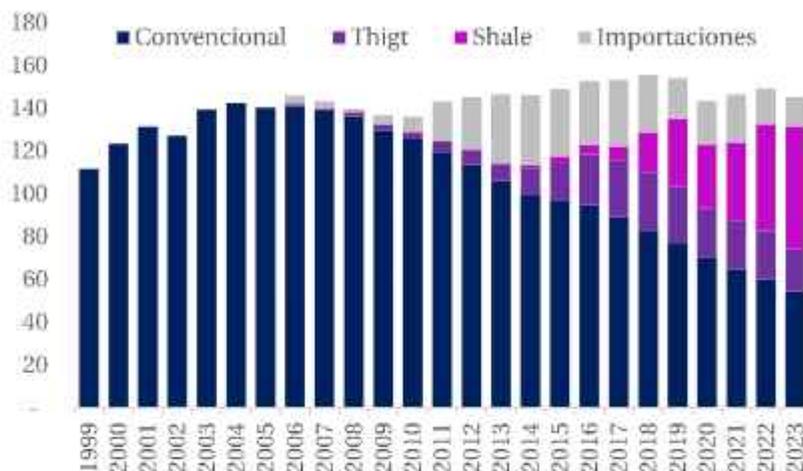
Desde entonces, el declino de los niveles de extracción de gas convencional, fue compensado con un incremento de la producción de gas no convencional y el saldo neto fue positivo. La extracción total de gas creció a buen ritmo hasta 2019.

En 2023 las importaciones de gas si bien fueron las más bajas desde el año 2010, todavía representaron un costo significativo de divisas para la economía local.

En la última década, las importaciones de gas promediaron un costo de divisas de 2.800 millones de dólares anuales.

4. Extracción e importación de gas

En millones de metros cúbicos diarios.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía y ENARGAS.

Como lo explicamos, el abastecimiento de las centrales térmicas implica no sólo las importaciones de gas y gas natural licuado (GNL), sino también la compra en el exterior de combustibles como gasoil y fueloil, cuando los contratos de gas son insuficientes. Se trata de las importaciones más costosas en relación a su rendimiento calórico y por eso sólo se realizan cuando se agotan las otras dos opciones.

Son también, por el mismo motivo, importaciones más irregulares, aunque en promedio, durante la última década representaron una salida de divisas cercana a los 1.000 millones de dólares anuales.

Llevadas a la equivalencia de metros cúbicos de gas, en 2023 las importaciones de estos combustibles cayeron de 9 a 4,7 millones de metros cúbicos diarios. En tanto que las compras

de gas cayeron de 10,5 a 6,3 millones de metros cúbicos diarios. Por su parte, las compras de GNL, se incrementaron de 6,4 a 7,3.

En términos agregados, las importaciones para atender el faltante interno de gas se redujeron de 25,9 a 18,3 millones de metros cúbicos por día, el menor nivel registrado desde 2011.

5. Importaciones anuales de gas y de combustibles para centrales térmicas

En millones de metros cúbicos equivalentes diarios.



Puente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

En el último año, no sólo cayeron las importaciones vinculadas al faltante de gas, sino que también se redujeron los precios de los productos importados. Si bien siguen en un nivel alto históricamente, respecto a 2022 los precios cayeron 21,8%. El efecto conjunto fue una reducción del costo de las importaciones de estos energéticos de 7.084 a 3.911 millones de dólares.

En el mercado de gas, Argentina es casi con exclusividad un país importador por razones técnicas. Sin una planta de licuefacción, el comercio internacional queda atado exclusivamente a la infraestructura de gasoductos. Actualmente las exportaciones se realizan exclusivamente a Chile por medio del gasoducto GasAndes.

En 2023 se exportaron 4,5 millones de metros cúbicos diarios de gas (cantidad que representa un 24% de las importaciones gasíferas), por un monto equivalente a 481 millones de dólares. Como el precio de exportación es menor que el precio promedio de importación de gas y combustibles que lo reemplazan, el monto exportado representó el 12% de esas importaciones.

6. Importaciones anuales de gas y de combustibles para centrales térmicas y exportaciones de gas

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía

Las exportaciones de gas están concentradas en pocas empresas. YPF lidera el segmento con un 31% del mercado, seguida por Pampa, Total y Pan American Energy con una participación de 23%, 21% y 15% respectivamente.

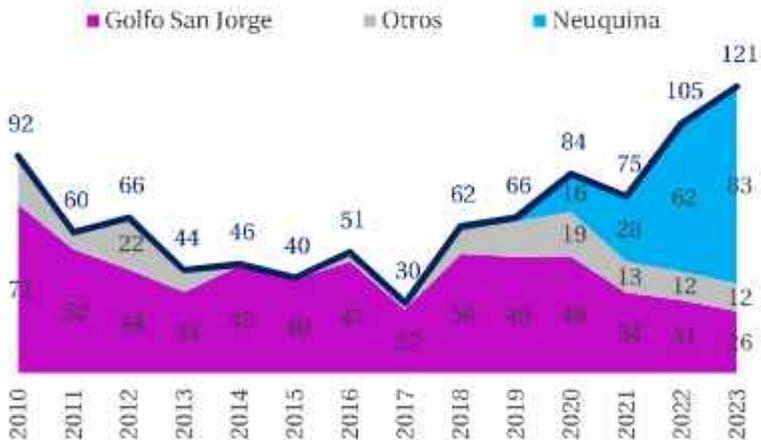
3. Mercado de petróleo crudo

El segundo mercado energético de esta lista, es el de petróleo crudo. En este caso Argentina es exclusivamente exportador. En los últimos años hubo una fuerte reactivación de las exportaciones de crudo a partir del desarrollo de Vaca Muerta.

Las exportaciones de crudo de la Cuenca Neuquina pasaron de 2.000 a 83.000 barriles diarios entre 2019 y 2023 y de este modo, se convirtió en el principal producto de exportación del sector, dejando atrás al Escalante del Golfo San Jorge (Chubut), que concentró las exportaciones de petróleo en las décadas pasadas.

7. Exportación de crudo por origen

En miles de barriles diarios.

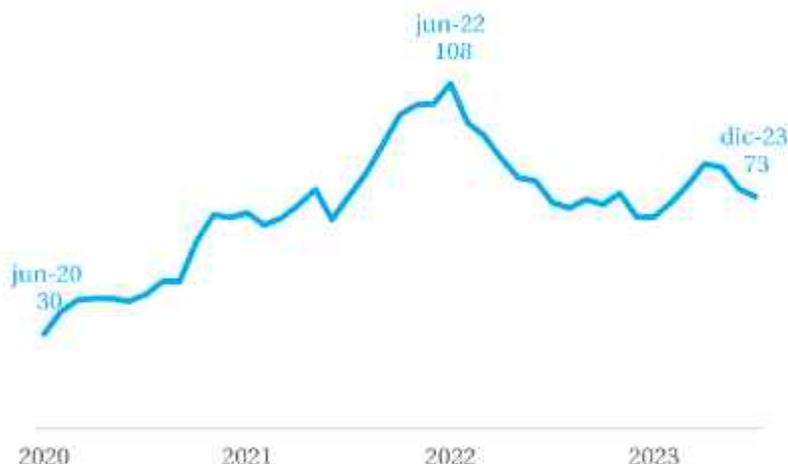


Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

Un elemento central para explicar el incremento de las exportaciones de crudo en los últimos años, es la evolución de los precios de exportación. Este estímulo proveniente del exterior motivó las inversiones en pozos de shale oil y “petrolificó” a Vaca Muerta.

8. Precio de exportación del crudo neuquino

En dólares por barril



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

Con la irrupción de las exportaciones neuquinas el mercado se reestructuró, no sólo en términos de cantidades, sino también en relación a los actores protagonistas.

En 2023 se produjeron dos cambios significativos en este sentido. Vista Oil, la empresa de Miguel Galuccio, desplazó a Pan American Energy del primer puesto de compañías exportadoras de crudo argentino. Pudo hacerlo gracias a la agresiva política de perforaciones que la llevó a ser la segunda

empresa, sólo detrás de YPF, en conectar la mayor cantidad de pozos petrolíferos de Shale, con un total de 31 pozos nuevos en un año. Además, al no tener plantas propias de refinación, su mirada está puesta afuera y logró exportar casi la mitad del total del crudo que extrajo.

9. Ranking de exportadores de crudo

En miles de barriles diarios, año 2023.

	EMPRESA	EXPOR- TACIÓN Kbb/d	VARIA- CIÓN a/a	PRODUC- CIÓN Kbb/d	EXPOR- TACIÓN/ PRODUC- CIÓN
1	+1 VISTA	23	26%	48	48%
2	-1 PAE	19	-37%	100	19%
3	CHNC	16	26%	38	42%
4	+11 YPF	12	950%	239	5%
5	-1 SHELL	9	-20%	33	27%
6	TECPETROL	8	15%	15	53%
7	-2 PLUSPETROL	7	-13%	29	24%
8	-1 PETRONAS	6	-8%	28	21%
9	-1 CAPEX	6	48%	8	75%
10	-1 CGC	3	-5%	21	14%

Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

El segundo hecho significativo es el incremento de las exportaciones de petróleo realizadas por YPF. En 2022, la empresa con control accionario estatal, había comercializado en el exterior sólo una porción marginal de su producción de crudo. En la primera mitad de 2023 nada había cambiado, pero desde entonces, por la reactivación del Oleoducto Trasandino, YPF logró exportar un promedio de 20.000 barriles diarios en la segunda mitad del año.

Si sumamos la participación de la empresa estatal en la Compañía de Hidrocarburos No Convencionales (CHNC), que comparte con Chevron a partir del acuerdo rubricado una década atrás, en la segunda parte de 2023 YPF se convirtió en la principal exportadora del sector.

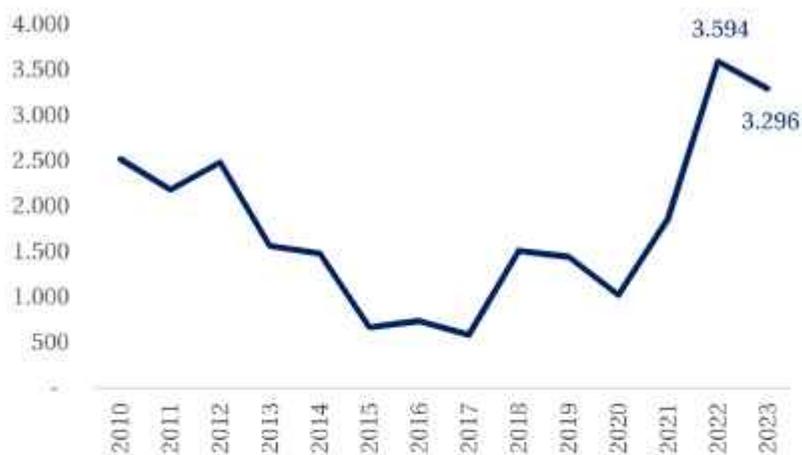
Por otra parte, YPF es la única empresa de la lista de las principales exportadoras cuya casa matriz está radicada en el país. El resto, o son directamente capitales transnacionales, conglomerados entre diferentes tipos de capital o, aunque cuenten con fuerte presencia de actores locales, radicaron a las controlantes en otros países como Vista (de Miguel Galuccio, en México) o CGC (de la familia Eurnekian, en España).

La extranjerización de la cúpula exportadora, de este modo, sigue siendo un problema a la hora de pensar en la actividad como proveedora neta de divisas a la economía doméstica.

Si bien crecieron las exportaciones de crudo entre 2022 y 2023 de 105.000 a 121.000 barriles diarios, por la caída del precio en 2023, los ingresos de divisas se redujeron de 3.594 a 3.296 millones de dólares.

10. Ingresos de divisas por exportaciones de crudo

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía

4. Mercado de refinados

El tercer tipo de bienes intercambiados internacionalmente que reviste importancia significativa para la economía nacional está compuesto por los productos refinados del petróleo. En la última década, la exportación de estos productos generó un ingreso de casi 800 millones y un egreso de más de 3.100 millones de dólares anuales.

En el caso de las importaciones, se trata principalmente combustibles premium (gasoil y nafta, ambos de grado 3) y una participación menor de bases lubricantes, y las exportaciones están compuestas por algunos productos petroquímicos (propano y butano), otros tipos de naftas y gasoil y carbón de coque.

Consistente con el mercado interno de refinación y de comercialización de combustibles, la importadora más importante es YPF (con el 58% del monto importado en 2023), seguida por Shell (29%) y bastante más atrás, por Pan American Energy y Trafigura (la empresa que comercializa la marca Puma) con participaciones de 6% y 5% respectivamente.

Las exportaciones están más repartidas lideradas por YPF participa con el 22%, Pan American Energy y Compañía Mega (de propiedad compartida entre YPF -38%- , Petrobras -34%- y Dow -28%-), ambas con el 20%.

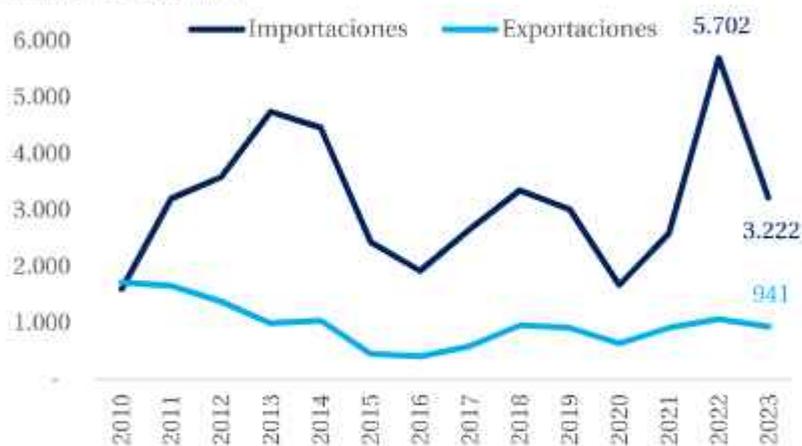
Al igual que con el gas, la caída en las importaciones del año 2023 de estos productos de 5.702 a 3.221 millones de dólares, responde a una combinación de menores cantidades

importadas (principalmente de gasoil de grado 3) y menores precios.

Los montos exportados, por su parte, se han mantenido relativamente estables en torno a los 1.000 millones de dólares anuales.

11. Importaciones y exportaciones de refinados

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía

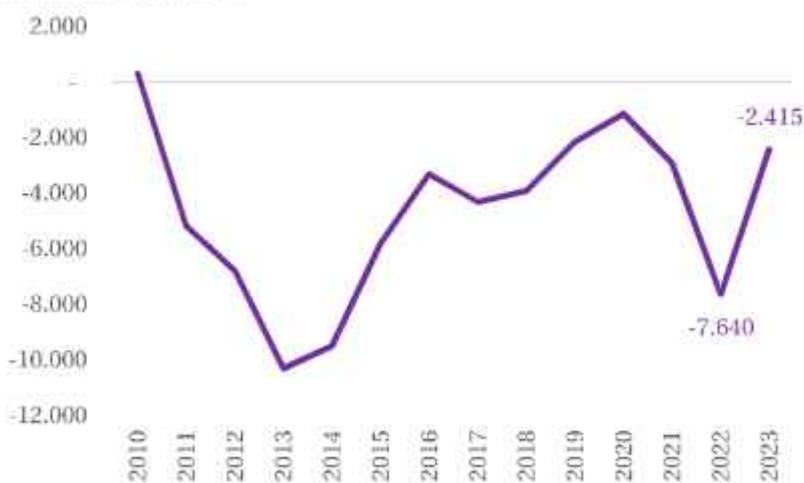
En síntesis, cada uno de los tres segmentos del comercio exterior de la energía presenta un comportamiento particular, cada cual con sus actores específicos. Si bien es posible, por estas razones, analizarlos por separado, no hay que perder de vista que son tres secciones de un todo, con algunas variables cuyos efectos se hacen sentir en cada una de esas partes. La evolución de los precios internacionales, el tipo de cambio, la política de estímulos sectoriales, el nivel de actividad económica, el rol de la empresa líder de la actividad y del resto

de las compañías de la cúpula, con presencia en todo el sistema energético, son determinantes para el conjunto de estos mercados.

A diferencia de lo observado en el Balance Cambiario, donde, como ya mencionamos, se hace foco en la salida y entrada de divisas, mas no en el intercambio de mercancías, lo que muestran los datos de la Secretaría de Energía es un déficit que aún no pudo ser resuelto, aunque si se redujo significativamente. La segunda diferencia entre ambas fuentes consiste en que la clasificación que realiza el Banco Central deja por fuera del sector energético gran parte del mercado de productos refinados.

12. Saldo comercial del sector energético

En millones de dólares.

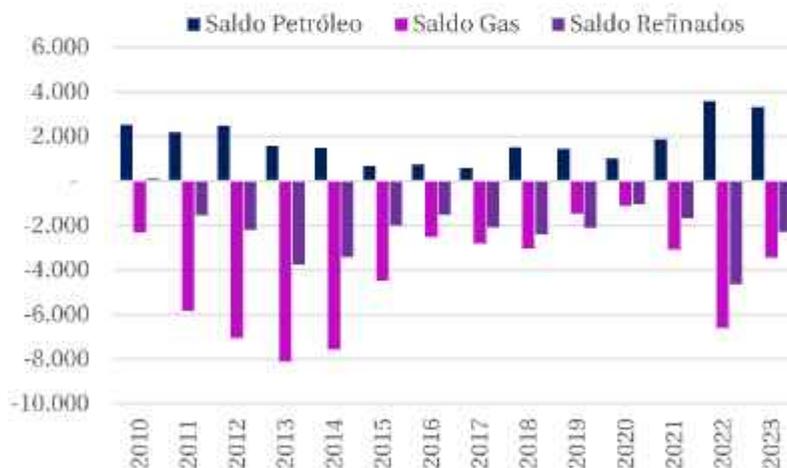


Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía.

Este resultado agregado es, entonces, la combinación de lo ocurrido en los tres segmentos que venimos trabajando. Un superávit creciente para el petróleo crudo (donde Argentina solo exporta) y un déficit importante, pero menor que en el año previo, en los mercados de gas (donde el país tiene un fuerte sesgo importador ya que, en valores, las exportaciones representan el 12% de las importaciones) y de refinados (aquí también hay un fuerte saldo importador neto, pero con exportaciones que representan alrededor de un 30% de las importaciones).

13. Saldo comercial por segmento del sector energético

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Energía

5. Pérdida de divisas por mecanismos financieros

Los dólares que ingresan por la exportación de mercancías del sector no necesariamente quedan en el país. Hay un elemento que, con diferente intensidad, está presente de forma permanente en esta y en prácticamente todas las actividades económicas y que implica una pérdida constante de divisas. Se trata de un conjunto de mecanismos financieros que utilizan las empresas para dolarizar (o exteriorizar) los excedentes obtenidos en la economía doméstica.

Según puede observarse en una mirada minuciosa de las partidas del Balance Cambiario estos mecanismos se van modificando junto a las regulaciones del mercado cambiario vigentes en cada momento.

Identificamos cuatro mecanismos principales de extranjerización de excedentes utilizados por el sector que tuvieron protagonismo en diferentes momentos de las últimas dos décadas. En primer lugar, la remisión de utilidades y dividendos de las compañías extranjeras a sus casas matrices (2006-2011), luego la contratación de servicios empresariales con compañías vinculadas del exterior (2011-2016), seguida de la formación neta de activos externos, es decir, compra de dólares billete o de títulos en moneda extranjera (2018-2019) y finalmente el pago de deudas contraídas con empresas vinculadas (2020-2023).

Remisión de utilidades a casa matrices

Hasta la instauración del sistema de control de cambios en noviembre de 2011 los agentes de la economía tenían la libertad absoluta para comprar dólares y las empresas podían remitir, sin restricción alguna, los beneficios obtenidos en la economía local.

Repsol, que se había quedado a finales de la década de 1990 con el control de YPF, era la principal empresa de la actividad. Desde el cambio de siglo, esta compañía había distribuido dividendos por más de 13.000 millones de dólares.

Con el control de cambios por un lado y con la recuperación del control accionario de YPF por otro, este mecanismo de pérdida de divisas que llegó a costar más de 1.200 millones de dólares en un solo año, quedó clausurado.

14. Pérdida de divisas por giro de utilidades y dividendos

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

Contratación de servicios empresariales y otros

Cuando se instaló el control de cambios, las empresas comenzaron a utilizar diferentes mecanismos para dolarizar sus excedentes. Uno de ellos fue la contratación de servicios de diferente tipo con empresas radicadas en el exterior.

Entre 2011 y 2016 se perdieron, en promedio, más de 1.000 millones de dólares al año por esta razón.

Liberalizado el mercado cambiario, a partir de entonces este mecanismo perdió atractivo y no volvió a reactivarse con la misma intensidad

15. Pérdida de divisas por servicios (sin fletes ni seguros)

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA

Formación de activos externos (fuga)

El gobierno de Cambiemos liberalizó el mercado cambiario y el sector fue uno de los protagonistas en el proceso de apropiación privada de las reservas de divisas del Banco Central.

En términos netos, el sector fugó casi 5.000 millones de dólares entre 2018 y 2019 a través de la compra directa de dólar billete o de diferentes activos en moneda extranjera.

Reinstalados los controles cambiarios, este mecanismo de pérdida de divisas dejó de estar activo.

16. Pérdida de divisas por formación de activos externos netos (fuga)

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA

Pagos de deuda e intereses

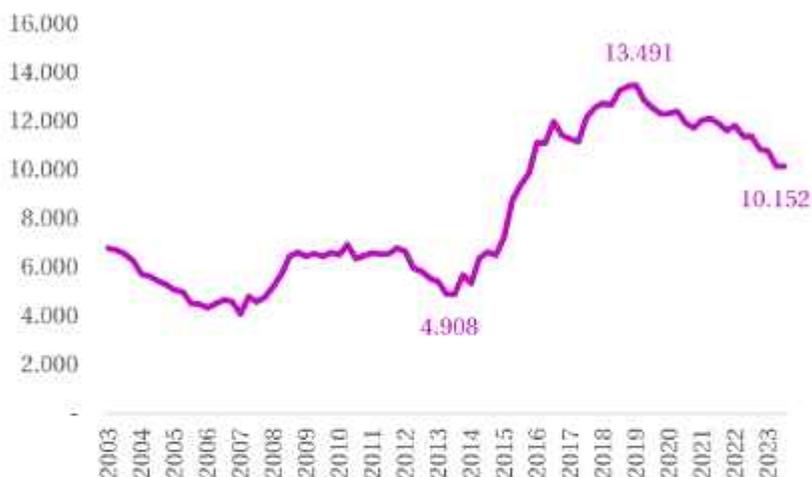
Desde 2014 se produjo un importante flujo de ingresos de divisas por préstamos que las empresas tomaron en el exterior, al principio para financiar sus inversiones en Vaca Muerta y luego, como estrategia financiera en sintonía con el resto de los sectores de la economía. Los préstamos financieros, que habían promediado un ingreso de 1.000 millones de dólares anuales en la década anterior, llegaron a 4 mil millones de dólares para 2016 y para 2017.

En el período de liberalización cambiaria el sector lideró dos procesos en simultáneo: fue el sector que más dólares fugó

y al mismo tiempo fue el sector que más se endeudó con el exterior.

17. Deuda externa privada del sector “extracción de petróleo y gas”

En millones de dólares.

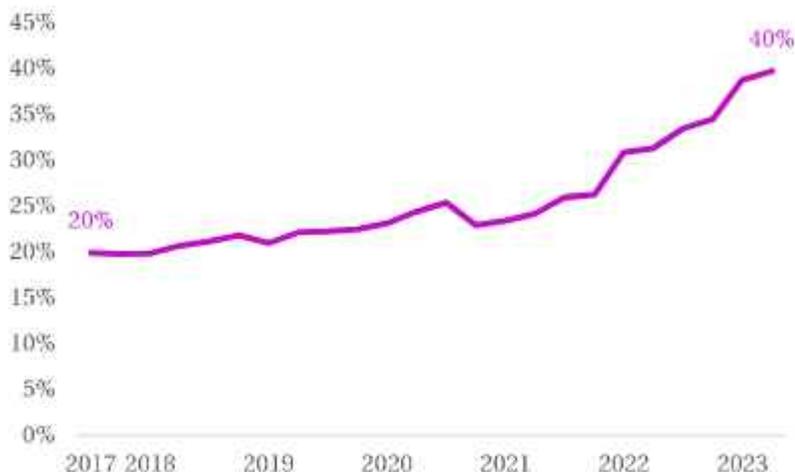


Fuente: elaboración propia, Datos de BCRA.

El crecimiento de la deuda, que tuvo a su vez un fuerte componente intrafirma que se duplicó desde 2017 en adelante, generó un flujo negativo de divisas en la actividad, al tener que atender los vencimientos del capital de la deuda y el pago de intereses.

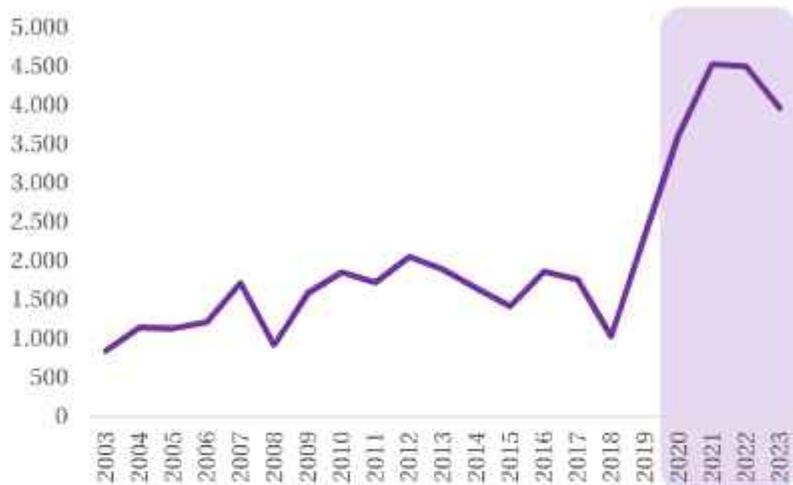
18. Deuda intrafirma en el total de la deuda sectorial

En millones de dólares.



Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

En los últimos cuatro años la deuda de las empresas del sector energético costó al país 16.620 millones de dólares. Aquí estuvo una de las causas del problema externo de la Argentina durante el mandato del Frente de Todos.

19. Pérdida de divisas por pagos de deuda e intereses*En millones de dólares.*

Fuente: elaboración propia. Datos de BCRA.

6. Más riqueza en pocas manos no puede solucionar el problema externo de la economía

Desde hace una década se espera que el sector energético, revirtiendo su déficit comercial, solucione los problemas de la economía argentina.

En los últimos años, el camino recorrido por YPF en Vaca Muerta y el impulso de los precios internacionales a la oferta local de crudo permitieron al sector acercarse al logro de ese equilibrio, pero las dificultades de la economía argentina respecto de su moneda, sin embargo, se han profundizado.

Lo que ocurre es que el problema de la falta de dólares en la economía nacional dejó de ser un tema de ingresos y egresos por exportaciones e importaciones, es decir, un asunto comercial.

El ciclo, inédito por velocidad y magnitud, de endeudamiento externo durante el mandato de Mauricio Macri, junto a la fuerte transferencia de ingresos desde los trabajadores activos y jubilados -que consumen gran parte de sus ingresos en el mercado local- a un conjunto reducido de actores económicos como empresas energéticas, sectores exportadores de productos primarios, sector financiero, acreedores y empresas de alimentos -que buscan la forma de dolarizar sus excedentes-, derivó en una profundización y en un cambio de perfil del problema externo de la economía nacional.

El rol de un sector energético orientado exclusivamente a solucionar el aspecto comercial del problema externo de falta de divisas, puede colisionar con la función que la actividad cumple en la trama económica doméstica.

Por su presencia en todas las cadenas de valor y por su importancia en la estructura de gasto de los hogares, la energía es uno de los vectores distributivos más importantes de la economía y su precio, uno de los precios básicos del sistema económico.

El aumento del precio interno de los combustibles y de las tarifas, derivado de esta orientación de los mercados energéticos, tiene efectos perjudiciales en materia distributiva, profundizando, en definitiva, la presión de los excedentes privados sobre las divisas del Banco Central, y en materia inflacionaria, debilitando aún más la moneda local.

La salida exportadora como solución a los problemas de la Argentina, es una falsa promesa de quienes pretenden que es posible un funcionamiento sistémico armónico en la economía sin corregir la regresividad del esquema local de distribución de los ingresos.

Si ponemos un valor 100 al salario promedio de la economía y un valor 100 al nivel de actividad económica (es decir, al valor de todas las mercancías comercializadas en cada momento) existentes en noviembre de 2015 y seguimos su evolución hasta noviembre de 2023, nos encontramos con que el valor creado por el trabajo nacional (la actividad económica) sigue en 100, pero el salario cayó a 70. Luego del primer mes de

gobierno de Milei, el salario cayó hasta 60, incrementando notablemente esta brecha.

20. Distribución del ingreso

Salario real y actividad económica, noviembre de 2015=100



Fuente: elaboración propia. Datos de Secretaría de Trabajo e INDEC.

Toda la superficie sombreada constituye la transferencia de ingresos que se produjo en los últimos ocho años y que, de la mano del endeudamiento externo, modificó la estructura del problema externo de la economía. Se trata de más de 250.000 millones de dólares apropiados por diferentes fracciones del capital, por encima de sus necesidades de inversión vinculadas al funcionamiento de sus actividades productivas.

El aumento del precio de los combustibles, de la energía en las actividades productivas, de las tarifas en los hogares, derivado de la orientación externa de los mercados energéticos,

profundizará aún más el problema distributivo que causó el problema que se promete solucionar.

7. Fuentes consultadas

- Banco Central de la República Argentina
- CAMMESA
- ENARGAS
- ENARSA
- INDEC y organismos de estadísticas y censos provinciales.
- Oficina de Presupuesto del Congreso.
- Oficina Nacional del Presupuesto.
- Secretaría de Energía de la Nación